

Un 20% de los empleos en España pueden ser sustituidos por robots

La OCDE sitúa al país entre los más expuestos a la automatización

CRISTINA DELGADO, **Madrid**

La tecnología y la robotización están cambiando el mercado laboral en todo el mundo. La OCDE, el grupo de economías avanzadas, calcula que cerca del 14% de los puestos que hoy ocupan trabajadores en Europa están en riesgo de pasar a manos de máquinas. En España, la amenaza es mayor: uno de cada cinco puestos puede automatizarse, según un informe del organismo, que señala que, entre los países analizados, “solo Grecia, Eslovenia y Eslovaquia presentan un riesgo mayor”. Ante el reto, la OCDE pide reducir la precariedad laboral y elevar la formación.

PÁGINA 51



Robots trabajando en una planta de Volkswagen en Wolfsburg (Alemania). / GETTY

Controles para evitar los falsos autónomos

Entre las recetas que ofrece la OCDE a España para mejorar la calidad de su mercado laboral destaca que es “crucial” que la legislación asegure la protección social. Advierte de que “muchos trabajadores atípicos [aquí la OCDE incluye empleos de muy pocas horas a la semana y a los autónomos] están total o parcialmente fuera” de esa protección. Considera que hay varias fórmulas que pueden ayudar a mejorar los derechos de este grupo. Por ejemplo, pide combatir “el falso trabajo por cuenta propia, eliminando incentivos fiscales que fomentan una errónea clasificación de los trabajadores”. También reducir las diferencias en la protección por desempleo o enfermedad entre el empleo dependiente y el autónomo, “incluyendo a los trabajadores de plataforma”, y recomienda “reequilibrar el poder de negociación, actualmente favorable a los empleadores”.

Más del 20% de los trabajos en España pueden acabar en manos de robots y máquinas

CRISTINA DELGADO, Madrid
Con el avance de la tecnología y la robotización, la perspectiva laboral en España se complica: el 21,7% de los empleos registra un “alto riesgo de automatización”, según un informe de la OCDE publicado ayer. Entre los países que analiza, “solo Grecia, Eslo-

venia y Eslovaquia presentan un riesgo mayor”. Además, otro 30,2% de los trabajadores ocupa puestos con una elevada probabilidad de sufrir una profunda transformación. El organismo avisa de que España presenta bastantes carencias para hacer frente a este reto, en especial, por el empleo precario.

¿Cuándo van a robarle definitivamente los robots y las máquinas el empleo a los humanos? Hay tantas teorías como organismos de análisis. Pero la OCDE, el club de los 36 países con economías desarrolladas, cree que muchos de los actuales empleos de todo el mundo sí acabarán automatizados. Eso sí: también espera que otros puestos de trabajo nuevos que los humanos pueden ejercer nacerán al mismo tiempo. El problema, según advierte, es que los países deben tomar medidas para garantizar que sus ciudadanos están preparados para asumir sus nuevos papeles en el mercado laboral.

“A pesar de la ansiedad por la destrucción de empleos provocada por la globalización del cambio tecnológico, es improbable que se produzca una fuerte disminución del empleo”, señala el organismo en un informe publicado ayer. “En general, la cantidad de puestos de trabajo va en alza y si bien algunos pueden desaparecer (el 14% tiene un alto riesgo de automatización), otros surgirán”, explica. Pese a mostrarse en líneas generales moderadamente optimista, la OCDE admite que la transición no será

El mercado laboral del siglo XXI

Empleos en riesgo. En la OCDE, el 14% de los empleos están en riesgo de automatizarse y otro 32%, de sufrir un cambio profundo.

Internet en el trabajo. El 40% del empleo creado en el mundo entre 2005 y 2016 se concentró en sectores de actividad digital.

Formación para la élite. El 60% de los trabajadores de alta cualificación recibe formación laboral, frente al 20% de los de baja cualificación.

fácil y que “sin una acción inmediata”, la brecha entre la población que puede encontrar trabajo y la que no crecerá.

El organismo lanza una larga lista de alarmas: la población de las economías avanzadas está envejeciendo y en 2050 se espera que 53 de cada 100 habitantes de los países de la OCDE tenga más de 65 años (ahora son cerca

de 30); seis de cada 10 trabajadores no tiene las habilidades adecuadas para el nuevo empleo que llega; la formación no la recibe la población laboral que más la precisa; y los sistemas de protección social se han quedado obsoletos para muchos grupos.

La horquilla de riesgo de automatización se mueve entre el 6% de Noruega y el 34% de Eslovaquia. España está en la parte alta de la tabla, con el 21,7%, uno de cada cinco puestos de trabajo. En informes anteriores donde se analizaba el fenómeno por regiones, la OCDE ya apuntó que el porcentaje de puestos de trabajo con alto riesgo de automatización en Murcia incluso rozaba el 27%. Depende del peso que tengan actividades mecanizables en cada mercado laboral. No se trata solo de fábricas, sino también la construcción, el transporte o incluso, la agricultura.

El análisis de riesgos y fortalezas arroja varios toques de atención a España, sobre todo por la dualidad del mercado de trabajo que existe entre temporales e indefinidos y entre jóvenes y mayores. La OCDE calcula que en España solo el 45% de los emplea-

dos temporales y el 32% de los trabajadores por cuenta propia participan en alguna formación al año, frente al 56% de los empleados con contrato indefinido y a tiempo completo. Hace un diagnóstico bastante duro de la calidad de parte del trabajo. Alerta de que hay una de las tasas de empleo temporal más altas (26,7%, frente a 11,2% de media en la OCDE); y también abundan los autónomos que dependen de un solo cliente, un grupo que se considera muy vulnerable y que se ha disparado un 40% desde el 2010, hasta suponer el 10,1%.

Recuerda que las mujeres siguen siendo el grupo con mayor riesgo de empleo precario, de bajos salarios y de desocupación; pero cada vez más jóvenes sin estudios superiores y más hombres se están sumando. El organismo estima que la tasa de jóvenes que no estudian ni trabajan (los llamados *ninis*) es del 19,9%, “la tercera más alta de la OCDE y cuatro puntos porcentuales más alta que en 2007”. Y la formación no garantiza en España un salario alto: “Incluso los trabajadores jóvenes altamente cualificados enfrentan serias dificultades: en 2016 el riesgo de recibir un salario bajo fue del 44%, 20 puntos porcentuales más alto que en 2006”.

En cuanto a la protección por desempleo, llama la atención sobre los autónomos. “Los trabajadores por cuenta propia, que pagan menos contribuciones sociales, tienen menor acceso a la protección social”. Aun así, reconoce que ha habido avances. “A finales del 2018 se hicieron cambios legislativos para disminuir la brecha contributiva entre empleados y trabajadores por cuenta propia. Se espera que esto mejore el acceso a las prestaciones por desempleo y al seguro contra riesgos laborales e incapacidad temporal por enfermedad”.